

un Ejército

**EL LIBRO EN FE
CREEMOS**



“PORQUE de tal manera amo Dios al mundo que nos dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en El crea no se pierda más tenga vida eterna.” Estas palabras, halladas en el evangelio de Juan (3:16), probablemente son las más conocidas y frecuentemente citadas por los cristianos de todos los siglos. Ellas declaran el centro de nuestra fe y relatan la historia tal como es – pero también necesitan ser explicadas.

El texto indica que “el mundo” estaba en problemas y que su población en peligro de perecer. Explica que Dios pudo hacer algo para solucionar la situación. Implicaba “darnos” a su Hijo Único. A través de esta entrega, todo aquel que cree en el Hijo será rescatado – y será bendecido con vida eterna. Nos da la certeza de saber que la acción de Dios se llevó a cabo por amor – su amor por este mundo.

¿Cuál era el problema? La Biblia revela que aun cuando el Creador lo hizo todo “bueno” (Génesis capítulo 1), las cosas no permanecieron así. Casi desde el principio, la gente que el creó, habiendo sido bendecida con el privilegio de habitar la tierra, no obedeció las instrucciones de Dios y siguieron sus propios pensamientos (Génesis capítulo 3). No fue una buena idea. Los cristianos le llaman “la caída”. Condujo a la confusión e infelicidad. Surgieron problemas a todo nivel – en las relaciones personales, entre individuos y entre las naciones. El pueblo, en general, perdió el contacto con Dios debido a su desobediencia – por lo menos en el sentido de estar en buenas relaciones con Él. Es difícil sentir que las cosas andan bien cuando deliberadamente actuamos en contra de lo que alguien más nos exige – especialmente si es alguien es Dios – tu Creador.

La Biblia nos dice que la gente invento maneras de expresar su arrepentimiento por sus malas acciones e intento frecuentemente – a una mayor o menor medida – arreglar las cosas con Él. Pero ni los mejores esfuerzos duraron mucho y el Antiguo Testamento demuestra que, sin que suceda algo especial para cambiar las cosas, la gente nunca lograría volver a una buena relación con Dios (Isaías 53:6) – y su destino eterno dependía de eso. Aun cuando fuimos creados a la imagen de Dios, la gente estropeo esa imagen, por lo que había sido perdida la perspectiva de una feliz, armoniosa y permanente relación con Dios. El Antiguo Testamento relata bien la historia, y revela instancias inspiradoras, valientes, desinteresadas y de honra a Dios, de personas queriendo hacer la voluntad de Dios, pero acaba sin una solución.

No fue esa la intención de Dios ni como quería que permanezcan las cosas – entonces actuó. No sabemos *cómo* y *cuándo* decidió actuar. Debe permanecer como algo que solamente Dios lo sabe. No puede ser otra cosa más que un misterio. No conocemos, ni nunca entenderemos – la mente de Dios. Pero sabemos por qué actuó. Fue porque nos amó. Él quería reparar la relación – por lo menos darnos una nueva oportunidad y un nuevo inicio. Es suficiente saber el *por qué*, ya que confirma que Dios sólo quiere lo mejor para nosotros.

La Biblia nos dice que el remedio de Dios para restaurar bien las relaciones fue el enviar a su Hijo, Jesús, para ser uno con nosotros – para vivir entre nosotros, para compartir nuestras vidas e identificarse con nosotros. Fue una nueva oportunidad para una relación a un nivel que podíamos entender – las relaciones humanas¹, a través de la cual podemos ver a Dios en acción. Él nos abrazaría, consolaría y alentaría. Él nos enseñaría y entrenaría. Reveladoramente, Él moriría por nosotros. Fue costoso para Dios “entregar” a su Hijo. La vida que dio Jesús hizo mucho más por nosotros como nadie se puede imaginar. Ayudó a las personas a ver a un Dios de amor – y llegar a creer en Él. Dio nacimiento a la fe cristiana.

DISCUSIÓN

1. Conversa sobre la tendencia de la humanidad de apartarse de lo que Dios dice que es mejor para nosotros.
Génesis 3:6; Romanos 7:19,20
2. ¿Cuáles son las consecuencias de seguir nuestro propio camino en vez de obedecer a Dios?
Génesis 2:15-17; Mateo 7:13, 14; Filipenses 3:18,19
3. ¿Qué maneras o procedimientos idearon las personas del Antiguo Testamento para demostrar su arrepentimiento? ¿Qué argumentos debemos presentar para evitar admitir nuestra culpa de hacer el mal?
Génesis 3:12-14; Génesis 4:9; Isaías 1:10-17; Mateo 25:24,25
4. Juan 3:16 indica que Dios actuó por amor cuando nos “entregó” a su Hijo. Tratar de considerar que tan costoso pudo haber sido.
Juan 3:16; 2 Corintios 9:15

ORACIÓN

Orar para que Dios nos ayude a ver el vínculo entre nuestra obstinación, la necesidad de su acción para salvarnos, y la entrega total que esto requiere.

La palabra “propiciación” en castellano que es usada en la sexta doctrina del Ejército: *“Creemos que el Señor Jesucristo, por sus padecimientos y muerte ha hecho la propiciación por todo el mundo, de manera que todo el que quiera pueda ser salvo”.*

Esta palabra no existía antes del siglo 16. Se empezó a usar cuando William Tyndale, el traductor de la Biblia, buscaba una palabra que significara “reconciliación.” Como ya lo hemos dicho frecuentemente los idiomas no tienen una traducción exacta de palabras específicas, y en ese tiempo no existía una palabra exacta para “reconciliación”. Esto hizo que Tyndale buscara una palabra que describiera unir a las personas después de haber estado separadas - por lo que invento la palabra “propiciación”. Ella habla de ser “uno” y transmite como Dios y las personas de su creación pueden estar unidas en espíritu. Como nos dice Juan 3:16, esa fue una iniciativa de Dios y fue cumplida - como declara la doctrina - con el sufrimiento y muerte de Jesús.

Sin la propiciación no habría evangelio. No habría redención, ni iglesia, ni Ejército de Salvación. Dicho simplemente, la fe cristiana está basada en el acto de salvación de Dios a través de Cristo³.

Hay varias maneras de describir o tratar de explicar cómo el sufrimiento y muerte de Jesús nos reconcilia verdaderamente con Dios. Ninguno de ellos describe adecuadamente lo que Jesús logró o la profundidad de su amor por la humanidad que le condujo a la cruz. Frecuentemente su crucifixión es descrita como un sacrificio para la redención (Efesios 1:7). De la misma manera que los judíos de esa época ofrecían sacrificios (animales) vivos a Dios para “expiar” o pagar por sus pecados, Jesús fue el sacrificio sin mancha por la raza humana (Hebreos 9:11-14). Su muerte fue también descrita como un “rescate” (Hebreos 9:15), librando a la humanidad de su atadura al pecado. Recuperando lo que había caído en malas manos – la redención (Efesios 1:14) - es otra manera de describir lo que sucedió, es decir que Él recibió nuestro castigo. El Profeta Isaías vio bajo esta luz el trabajo de liberación de Jesús, añadiendo que la paz que sigue, trae la restauración de nuestra relación con Dios (Isaías capítulo 53).

Cualquiera sea la manera que encontramos más útil para expresar lo que Cristo hizo por nosotros, no debemos pasar por alto que la muerte de Jesús fue un acto generoso. Fue una entrega total que suplió nuestra necesidad. El Apóstol Pablo dijo que Cristo hizo por nosotros lo que por nosotros mismos no podríamos hacer. Como dice el *Manual de Doctrina* “El abrazo nuestros pecados para que podamos compartir en su justicia” (ver Romanos 5:18,19). La propiciación fue una expresión de amor que nunca ha sido igualada. Jesús dio todo lo que tenía para rescatarnos de nuestra desesperación. Cualquier palabra que usamos - y en cualquier idioma no podrán transmitir completamente la profundidad de lo que sucedió o expresar adecuadamente la entrega total de Jesús para reconciliarnos con Dios.

Y, sin embargo, se necesitan dos para efectuar una reconciliación. Nosotros también debemos poner de nuestra parte (2 Corintios 5:20). Aunque no sería posible la reconciliación sin la iniciativa de Dios, nos necesita para hacerla más eficaz - y esto se resume como la libre elección. La sexta doctrina dice que Jesús dio su vida para que “quienquiera” pueda ser salvado. Eso implica elección. La elección es nuestra. Le costó a Dios algo que no podemos imaginar para darnos esa elección - pero la elección es nuestra. Individuo por individuo.

DISCUSIÓN

1. El gran acto de reconciliación fue cumplido por Jesús. ¿Qué parte tenemos que jugar para gozar de sus beneficios y para hacerlo personalmente eficaz?
1 Juan 2:1,2; 2 Corintios 5:20; Hechos 2:38,39; Hebreos 3:12-15
2. ¿Qué significa hablar de Jesús como nuestro redentor?
Efesios 1:7-10; Colosenses 1:13
3. “Jesús entrego todo lo que era para rescatarnos de nuestra desesperanza” (ver líneas arriba). Se nos insta a darle “todo” a cambio. ¿Qué significa esto y cómo lo hacemos?
Marcos 12:41-44; Mateo 13:44-46; Marcos 8:34-37; Lucas 10:27
4. La frase “quienquiera” de nuestra sexta doctrina implica que tenemos la elección de aceptar la reconciliación o de alejarnos de ella. ¿Por qué es importante tener esta elección?
Juan 3:16; Apocalipsis 22:17

ORACIÓN

En oración entrega tu “todo” al Señor y pídele que lo reciba y te bendiga.

SI LA muerte de Jesús es el medio por el cual podemos ser perdonados y reconciliados con Dios, su resurrección es la confirmación de la obra de salvación de Dios a través de Él. Descrita como “el gran acto de afirmación de vida de Dios”⁴, la resurrección es el acto supremo de la historia de la humanidad. Provee el triunfo total en los relatos del evangelio y demuestra la invencibilidad eterna de Dios Todopoderoso.

Los discípulos parecían aturcidos por ella. Aun cuando sus Escrituras habían señalado tal evento, y frecuentemente Jesús hablo de eso (Marcos 8:31), su resurrección les tomó por sorpresa (Lucas 24:11). No debemos ser críticos con ellos. Fue – y es – el acontecimiento sin precedentes de todos los tiempos.

Los relatos de los evangelios demuestran claramente la confusión de esa mañana cuando “las mujeres” fueron a la tumba solo para hallar que el cuerpo fallecido de Jesús crucificado no estaba allí. Es evidente el pánico de esa mañana. La conmoción al no encontrar el cuerpo dominaba las reacciones y emociones de todos. El evangelio de Lucas nos dice que “dos hombres con ropas resplandecientes” (24:4) informaron a las mujeres que Jesús había “resucitado”. Cuando las mujeres entusiasmadas fueron a la casa a informar, los hombres no les creyeron, pero fueron a ver por sí mismos, Pedro y Juan corrieron a la tumba (Juan 20:3, 4). Ellos tuvieron diferentes reacciones a lo que vieron (v. 8). No sabían que creer, entre todos ellos.

Si los discípulos encontraron todo “demasiado bueno para ser verdad”, No nos debe sorprender que otros también hallaron difícil de creer – trataremos este tema más adelante en este libro. Felizmente, la incredulidad humana no fue una sorpresa para Dios y en este respecto Jesús demostró paciencia alentadora con “Tomas dudoso” (Juan 20:26-29).

Aunque la resurrección confirma el inigualable poder de Dios – aunque su realización suprema pone todos los demás eventos y “poderes” en su lugar –tiene también implicaciones para nosotros. Definitivamente, la victoria de Jesús sobre la muerte – y todo lo que el demonio pudo lanzar a El - allanó el camino no sólo para la reconciliación con Dios, pero también para una nueva calidad de vida que viene con ella. Jesús ha prometido “vida en toda su plenitud” (Juan 10:10). Llego a estar disponible después de la resurrección.

En su Segunda Carta a los Corintios Pablo explica: “Incluyó a todos en su muerte por lo que todo el mundo también podría ser incluido en su vida, una vida de resurrección, una vida mucho mejor que la gente haya vivido en si misma” (Parafraseo de la versión *El Mensaje* 5:14,15). Continúa describiendo la experiencia como “una nueva creación” (v. 7).

El *Manual de Doctrina del Ejército de Salvación* explica de la siguiente manera: “Renunciar a nuestra vida pecaminosa y venir a Cristo en arrepentimiento y fe es experimentar una especie de muerte. Somos llamados a la misma obediencia a Dios y renunciar al propio ser que llevo a Jesús a la cruz (Lucas 14:27). Cuando ponemos nuestra fe en Cristo, recibimos a una nueva vida al recibir al Espíritu Santo (Hechos 2:38). La resurrección no es sólo algo que sucedió a Jesucristo, es también, muy poderosamente, algo que sucede a sus seguidores (Efesios 2:4-7). En Cristo, cada uno de nosotros puede experimentar el poder sobre los enemigos gemelos del pecado y la muerte.⁵”

Todos moriremos físicamente - desde luego que si - pero esa muerte final, que es la consecuencia del pecado, ya no tiene poder sobre nosotros (Hebreos 2:14,15). El poder de la resurrección es eterno.

DISCUSIÓN

1. Compara a alguien que ha sido devuelto a la vida y la resurrección de Jesús. ¿Cuál es la diferencia? ¿Por qué es importante?
Mateo 28:5-7, 11 -15; Hechos 2:32; Romanos 6:4
2. Conversar sobre nuestra necesidad de “nacer de nuevo” para poder descubrir la “resurrección de la vida”
Juan 12:23-25; Filipenses 3:10,11; Efesios 2:4-7
3. La lectura de todos los relatos de la resurrección en los Evangelios demuestran que al principio hubo mucha confusión y desconcierto. ¿Cómo nos pueden ayudar los diferentes relatos a compartir la realidad de este evento único – algo muy lejos de una total comprensión?
Juan 20:1 – 9; Marcos 16:1 - 8
4. ¿Por qué una vida resucitada nos da “vida en toda su plenitud”?
Juan 10:10; Hechos 3:15; 1 Juan 5:11,12

ORACIÓN

Agradece a Dios por el poder de la resurrección de Jesús. Pide conocer y experimentar la calidad de vida eterna que nos da.

“¿QUÉ obstaculiza para que creas en Dios y qué te ayuda para creer en Dios?” fueron dos preguntas hechas a los lectores del Grito de Guerra. Los lectores del Grito de Guerra siempre han incluido a cristianos y no cristianos, por lo que se esperaba recibir una variedad de respuestas. Así fue – y las respuestas fueron esclarecedoras. Después de clasificar las respuestas comenzó a surgir una imagen clara, que revelaba muchas emociones, desafíos, decepciones, tristezas, desesperación y felicidad.

Hubo tres razones principales por las que las personas hallaban difícil creer en Dios. Ellas fueron:

1. “Los malos ejemplos de los cristianos”,
2. “las oraciones no respondidas”
3. “los sufrimientos”.

Las tres principales razones para que las personas sean ayudadas a creer en Dios fueron idénticas:

1. “Los buenos ejemplos de los cristianos”,
2. “las oraciones respondidas”
3. “los sufrimientos”.

¡Las categorías que ayudan a la gente a creer, o que eran un tropiezo para creer fueron idénticas!

Desde luego que no dos situaciones en la vida son exactamente las mismas, por lo que las circunstancias que rodeaban esas reacciones habrían sido diferentes – aun así, los resultados tenían mucho que decir sobre la fe y la duda. Las personas que habían sido criadas para sospechar de los cristianos y de la oración, eran las menos probables de hallar a Dios obrando que las personas que habían sido criadas para buscarle en todo momento y tener confianza en su cuidado. La reacción de algunos ante el sufrimiento - especialmente el sufrimiento de un ser querido - era la conclusión de que un Dios de amor no permitiría que eso suceda. Otros, clamando a Dios en su sufrimiento, escribieron conmovedoramente sobre como su presencia les había dado paz y sanidad interna ante situaciones desgarradoras y no deseadas.

El hecho es, que debido a una multitud de razones - la mayoría relacionadas con nuestra crianza - algunos hallan que es más fácil creer que para otros. No todos dudan porque quieren y existen algunos cristianos que han pensado en su fe o haberla probado severamente. La máxima “la fe no es fe hasta que sea lo único que posees” nos desafía para asegurar que nuestra fe no recaer sobre cualquier comodidad o estructura.

Algunos nunca llegan a la fe porque son muy orgullosos, o viven de acuerdo a otros valores. No se preocupan de escuchar y buscan en los lugares equivocados - si es que la están buscando. Jesús confirmo esto (Lucas 10:21) y Pablo indicó lo mismo: “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, No hay capacidad para ellos.” (1 Corintios 2:14, parafraseo de la versión El Mensaje).

El evangelio de Lucas habla de un hombre rico y egoísta que murió y se encontró en el tormento. Él imploró para que sea enviado un mensajero para advertir a sus hermanos igualmente egoístas (16:27). “No” fue la respuesta. La razón dada fue que Jesús demostró que cuando los corazones se contraponen a aceptar la verdad, no van a encontrarla. “Si no les hacen caso a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán aunque alguien se levante de entre los muertos.” (v. 31).

Desde luego que las palabras de Jesús fueron proféticas. Él resucitó de entre los muertos e hizo muchas apariciones a sus discípulos, pero las Escrituras nos dicen que “algunos dudaron” (Mateo 28:17). Ya hemos señalado previamente su comprensión de Tomás (Juan 20:27). Fue seguida por su aliento a aquellos cuya fe en Él podría venir sólo a través de la fe – y no por que vieron (v. 29). La fe es precisamente lo que indica – fe. Es una cuestión de confianza y de confiar. Es una relación con Jesús - y con ella, la confirmación de la fe - es hallada sólo por los que la buscan con humildad. Y cuando es hallada, da una nueva dimensión a la vida – y su propia garantía única.

DESAFÍO DE FE

“LLAMAMOS a los salvacionistas en todo el mundo a explorar nuevas formas de reclutar y entrenar a personas que son tanto espiritualmente maduras como educacionalmente competentes; a desarrollar programas de aprendizaje y eventos que sean bíblicamente basados, culturalmente relevantes, y educacionalmente sanos, y a crear entornos de aprendizaje que alienten la exploración, la creatividad y la diversidad.”

“Llamados a Cultivar la Fe” – *Llamados a ser Pueblo de Dios.*

DISCUSIÓN

1. Conversar sobre la lista de la entrevista del *Grito de Guerra* y las tres razones principales del por qué la gente halla difícil creer en Dios. ¿Qué tan bien te identificas con ellos?
Salmos 22:1, 2; Mateo 27:46; Salmo 10:1; Salmos 12:1,2; Salmos 14:1-3
2. Conversar sobre la lista de la entrevista del *Grito de Guerra* y las tres razones principales del por qué la gente cree en Dios. ¿Qué tan bien te identificas con ellos?
1 Timoteo 4:12; Mateo 6:8; Job 19:25-27
3. Lee la historia en el evangelio de Lucas (16:19-31) del hombre rico que quería que sus hermanos egoístas sean advertidos de los tormentos que les esperaba, luego conversar sobre por qué Jesús lo considero como un ejercicio inútil.
Lucas 16:19-31; 1 Corintios 2:14
4. La comprensión de Jesús sobre la duda de Tomás. ¿Qué tan comprensivo piensas que es con los que actualmente hallan difícil encontrar fe en Dios?
Juan 20:24-29; 1 Tesalonicenses 3:5,10

ORACIÓN

Ora por aquellos cuya duda sobrepasa su fe. Pide su guía para ayudar a construir unos a otros en la fe.

EN FE FE LA DIFERENCIA

ENTONCES ¿Qué diferencia hace la fe en la vida de una persona? ¿Qué sentido tiene? ¿Por qué la necesitamos? Obviamente no podemos existir sin fe mutua. Necesitamos ser capaces de confiar en la palabra del uno y del otro, de saber que son verdaderos los hechos compartidos con nosotros y que duraran las promesas hechas. Cuando se trata de dimensiones religiosas, queremos estar seguros que nuestra fe en Dios no está fuera de lugar. ¿Cómo podemos saber?

Ejercitar la fe no es para gente que quiere permanecer en control. Ellas hallan difícil ser vulnerables por temor a estar en las manos de alguien más. Ellas quieren estar seguras de las cosas por sí mismas - pero la fe no es vista (2 Corintios 5:7). Fe es fe. La Biblia nos recuerda siempre. “La fe es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve” (Hebreos 11:1). Cuando Jesús hablo del Espíritu de Dios morando en la vida de una persona Él dijo que era algo no visto – como el viento (Juan 3:8). Pablo hablo de la fe, esperanza y amor que dura para siempre (1 Corintios 13:13). Los tres son invisibles. Lo que vemos son sus efectos.

Los efectos pueden ser dramáticos y transformadores. El egoísta se vuelve desinteresado, los avaros se convierten en dadores, personas “sin valor” descubren que son valoradas, intimidadores comienzan a servir, la esperanza reemplaza a la desesperanza, el amor reemplaza al temor y el odio - y las personas que estaban muertas por sus pecados nacen a una vida nueva. Algunas veces los cambios son súbitos. Otras vienen a través de un crecimiento estable y mucha paciencia. Todos vienen a través de la fe en la gracia transformadora de Dios. Funciona, y un innumerable número de personas testifican de ello.

La fe en Dios también da confianza y certeza - como dice la octava doctrina del Ejército, “el que cree tiene testimonio de ello en sí mismo.” Ya que vivimos en la gracia de Dios, por lo tanto su gracia se manifiesta en nuestras vidas. Nos sentimos guiados – con un sentido de dirección - fortalecidos, seguros y amados. Hay momentos cuando nuestra fe es probada. No tendríamos la necesidad de la fe si cada uno de nuestros deseos fuera cumplido y no tuviéramos desafíos. Jesús dijo a sus discípulos que existirían tales tiempos: “En el mundo tendrán aflicción,” les advirtió, añadiendo, “pero confíen, yo he vencido al mundo.” (Juan 16:33).

La fe va más allá de lo que puede ser tocado, contado, visto o analizado en un laboratorio. Cala más profundamente - toca el alma, siente al espíritu buscando un propósito, al mismo tiempo que busca al Único a cuya imagen hemos sido creados. La mayoría de los ateístas están remarcablemente silenciosos sobre estos asuntos. Ellos están perdidos para hacer comentarios inteligentes sobre el “bien” y el “mal”. El concepto quebranta sus argumentos. John Humphreys, un locutor de la BBC – quien se denomina así mismo como un “ateísta fracasado” – escribe: “No tienen mucho que decir sobre el amor.” Continúa diciendo que en su oficina tiene hileras de libros sobre la fe, escritos por grandes biólogos, físicos, filósofos, escépticos y teólogos de nuestros tiempos. Dice: “Millones de palabras,” “pero ninguna coincide con las palabras sobre el amor de Pablo.”

La fe – al igual que el amor – trata de la calidad y profundidad de la vida. No existe una ecuación matemática que va a probar su existencia, pero sabemos que está allí. Lo sabemos porque no podemos vivir sin ella. La fe está en el corazón de lo que somos y cómo crecemos - cómo nos desarrollamos y cómo nos encontramos a nosotros mismos y nuestro lugar en el mundo de Dios.

La fe engendra fidelidad y la fidelidad engendra la fe. Es confiar en Dios - y es sólo al confiar - que descubrimos que Él es verdad. Y fiel.

DISCUSIÓN

1. Conversar sobre el hecho de que la “fe” y “vista” son diferentes. ¿Qué implicaciones tiene esto para los cristianos?
2 Corintios 5:7; Hebreos 11:1; 1 Corintios 13:12
2. Conversar sobre la verdad de las cosas que duran por siempre – tal como la fe, esperanza y amor – que son no vistas. ¿Con qué cuidado las desarrollamos?
1 Corintios 13:13; 2 Corintios 4:18; Romanos 1:20; 2 Pedro 1:5-8
3. Comparar las declaraciones, “No existe una ecuación matemática que va a probar la existencia de Dios,” con “es solo al confiar – y sólo al confiar - que descubrimos que Él es verdad”.
Isaías 26:3, 4; Proverbios 3:5-7; Juan 20:31
4. ¿Qué diferencia hace en tu vida la fe en Dios?
Romanos 5:1; Romanos 1:17; Romanos 3:22,23; Gálatas 5:6

ORACIÓN

Reflexionar en oración sobre la diferencia que la fe hace en tu vida - y qué mayor diferencia puede hacer.

GHANA**ISAAC DANSO, OFICIAL DEL EJÉRCITO DE SALVACIÓN,
ESCRIBE ACERCA DE SU TERRITORIO DE ORIGEN**

CUANDO en Ghana se habla del tema de la fe, tradicionalmente la gente cree en un ser supremo (Dios) que tiene diferentes nombres en varias regiones del país. Un mito tradicional dice que en un tiempo Dios estuvo cerca de la tierra interactuando con el hombre. Un día, una mujer estaba moliendo fufú (un alimento tradicional de Ghana) y cada vez que levantaba el mortero de mano después de moler los ingredientes, ella golpeaba a Dios. Entonces Dios se alejó de la tierra. Se fue más lejos en el cielo, pero todavía mantiene su vista sobre todo.

No hay sacerdotes que sirven a un ser supremo directamente, y la gente cree que pueden tener contacto directo con él. También creen que existen muchos espíritus (*abosom*) que reciben su poder de un ser supremo que esta frecuentemente conectado con el mundo tal como aparece en su estado natural. Estos incluyen a los espíritus del océano y de los ríos, y varias deidades locales. Los sacerdotes sirven a espíritus individuales y actúan como mediadores entre los dioses y la humanidad. Casi todos participan en las oraciones diarias, que incluye la transferencia de libaciones como una ofrenda a los ancestros que están enterrados en la tierra y a los espíritus que creen que están en todo lugar.

Insertar la foto

Para un ghanés, la religión tradicional es una gran parte de su cultura y de su existencia. Es como respirar. La religión tradicional se infiltra a todas las fases de la vida, desde el nacimiento y a través de la pubertad, edad adulta, con pareja, vida familiar y muerte. Las ceremonias religiosas tradicionales son conducidas en cada fase de la vida, y para otras ocasiones, tales como las celebraciones comunitarias (cada 40 días), días tribales especiales, instalación de un jefe (el jefe se sienta en un taburete especial, o lleva una piel especial de animal), o la elección de la reina madre.

El concepto tradicional del pecado es que ocurre cuando alguien ha hecho algo malo. No existe el concepto de que todos somos pecadores, totalmente depravados, como declaran la doctrina salvacionista. Sin embargo, los cristianos ghaneses, reconocen la necesidad de ser reconciliados con Dios, y que Jesús es el único mediador entre el hombre y Dios (1 Timoteo 2:5). Por lo tanto, los cristianos creen que sus ancestros no pueden ser mediadores.

Tampoco existe lugar para que los cristianos hagan sacrificios tradicionales. Estos no son ofrecidos a un ser supremo, pero a sus ancestros.

Insertar las dos fotos y la frase: NO EXISTE EL CONCEPTO DE QUE TODOS SOMOS PECADORES, TOTALMENTE DEPRAVADOS, COMO DECLARAN LA DOCTRINA SALVACIONISTA.

Tiene más que ver con el mantenimiento de la armonía social en vez de tratar de nuestra pecaminosidad. El sacrificio de Jesús es visto bajo una luz muy diferente. Permite que seamos perdonados y limpiados para poder servir al Dios viviente.

En la actualidad en Ghana, existe una gran tradición cristiana (cerca del 70 por ciento de la población es cristiana) y los que han nacido dentro de familias cristianas es poco probable que vuelvan a sus maneras tradicionales. Casi todas esas maneras son percibidas como paganas y son relativamente caras en vista de los muchos sacrificios que tienen que ofrecer.

Algunos cristianos en tiempos de pruebas y tentaciones visitan secretamente esos lugares especiales de la religión tradicional para buscar una manera de solucionar sus problemas. Eso demuestra que ellos todavía son cristianos inmaduros (ver 1 Corintios 3:1,2).

Insertar las dos fotos

Los cristianos que se mueven de una a otra denominación son un gran desafío, ya que ellos escuchan la predicación sobre la posibilidad de prosperidad, mejor matrimonio y éxito en los negocios. El evangelio es distorsionado y hacen promesas falsas. El desafío para los salvacionistas es el ser fieles y predicar la verdad que es Jesús. El Ejército busca hacerlo entre y a través de sus 19,000 soldados en 115 cuerpos y 142 sociedades. Sus centros de salud, capacitación y rehabilitación - incluyendo 200 escuelas - expresan su fe mediante los servicios que son recibidos con gratitud.

Insertar foto y frase:

EL DESAFÍO PARA LOS SALVACIONISTAS ES EL SER FIELES Y PREDICAR LA VERDAD QUE ES JESÚS.

CULTURA EN CONTEXTO:

- En tu contexto ¿qué proporción de la población cree en Dios?
- ¿Qué entienden las personas por Dios? ¿Existen diferencias con lo que entienden los cristianos, y cuáles son los desafíos para la iglesia?
- ¿A dónde se dirigen las personas de tu país cuando en sus vidas se enfrentan con dificultades y desafíos?

Los puntos de discusión introductorios, las lecturas bíblicas y las oraciones ayudan a poner a la serie dentro del contexto de cada vida y a la comprensión personal. El *Manual para Líderes* tiene más sugerencias de cómo pueden ser desarrolladas estas oportunidades de crecimiento.

RECURSOS RECOMENDADOS PARA LA SERIE

LIBROS PARA LA SERIE

The Holy Bible

The Salvation Army Handbook of Doctrine, Salvation Books, IHQ (Traducido al castellano)

The Salvation Army in the Body of Christ: An Ecclesiological Statement, Salvation Books, IHQ (Traducido al castellano)

The Salvation Army Year Book, Salvation Books, IHQ

The Song Book of The Salvation Army, IHQ

Called to be God's People – based on the Calls of the International Spiritual Life Commission, Salvation Books, IHQ (Traducido al castellano)

Samuel Logan Brengle: Heart for God, edited by Peter Farthing, Australia Eastern Territory

Holiness Unwrapped, Robert Street, Salvation Books, IHQ and Australia Eastern Territory (Traducido al castellano)

The Life and Ministry of William Booth, Roger J. Green, Abingdon Press, Nashville, TN, USA (Traducido al castellano)

Who are These Salvationists? An Analysis for the 21st Century, Shaw Clifton, Crest Books, The Salvation Army, Alexandria, VA, USA (Traducido al castellano)

Algunos de estos libros están disponibles en varios idiomas

DVDs PARA LA SERIE

Called to be God's People – based on the Calls of the International Spiritual Life Commission, Salvation Books, IHQ

Holiness Unwrapped, Australia Eastern Territory

Our People – The remarkable story of William and Catherine Booth and The Salvation Army, Australia Eastern Territory

Boundless Salvation, four-part series by John Cleary, Australia Southern Territory

¿Qué recursos agregaría usted?
Háganoslo saber por Email
OneArmy@salvationarmy.org o visitar
www.salvationarmy.org/onearmy/resources

@TSAOneArmy

*Esta unidad se relaciona principalmente a la doctrinas 5 6 y 7,
y también a las doctrinas 8, 9, 10 y 11*

RECURSOS DE REFERENCIA PARA ESTA UNIDAD

LIBROS PARA ESTA UNIDAD

¹*La Introducción a Holiness Unwrapped* (with DVD), Australia Eastern Territory, Robert Street, indica que Jesús – como un santo sin envoltura – nos muestra como es Dios por medio de las relaciones humanas.

²*The Salvation Army Handbook of Doctrine*, Salvation Books, Chapter 6, page 135, explica cómo fue que Tyndale llegó a “inventar” la palabra “propiciación.”

³Como ha sido mencionado en el libro *En propósito, The Salvation Army Handbook of Doctrine*, Chapter 1, page 3, describe la centralidad de la gracia de Dios para la fe y enseñanza cristiana.

⁴*The Salvation Army Handbook of Doctrine*, Chapter 6, page 131.

⁵*In God We Doubt*, by John Humphreys, Hoder and Stoughton, discute las razones por las que la gente cree y no cree en Dios.

RECURSOS ADICIONALES RECOMENDADOS

What and Why We Believe, Harry Dean, Salvation Books. En particular ver la sección ‘The Faith We Declare’, chapter 5, ‘The Sin of man’; and chapter 6, ‘The Atonement’